



## JOAN MASSAGUÉ Investigador del cáncer

A medio camino entre Barcelona y Nueva York, uno de los científicos españoles más citados por sus trabajos pioneros sobre las metástasis aborda la actualidad nacional sin tapujos

# «Damos pena, España ha demolido el control de calidad de la investigación»

MARÍA VALERIO / Madrid

Hablar durante una hora con Joan Massagué (Barcelona, 1953) da para repasar con calma las novedades más recientes en el campo de la Oncología, hablar sobre el independentismo en Cataluña o la situación actual de la ciencia en España. El investigador, uno de los más citados en los últimos años por sus trabajos sobre las metástasis, estuvo ayer en Madrid para renovar el acuerdo entre la Funda-

mucho –y más que vendrá–, pero sobre todo se están demoliendo los dispositivos de control de la calidad de la investigación. Esa combinación de recortes y demolición hace mucho daño porque construir es difícil, derribar es facilísimo, pero reconstruir es imposible. Porque te has cargado la confianza del país en sí mismo. Gran parte del desarrollo científico de España se ha debido también a la comunidad internacional, a la confianza que daba un país que apostaba por la ciencia, eso atraía a personas, entidades, fundaciones e inversores externos. Pero ahora ya hemos entrado en el cinismo externo: «Spain, what do you want? Losers, even when they learned to do it right they screw it up!» [España, ¿qué quieres? Perdedores. Cuando habían aprendido a hacer las cosas bien, lo han fastidiado]. Algunos dicen: «no hemos perdido cerebros todavía». No hace falta, los que quedan se van a marchitar. La pérdida de credibilidad internacional es lo más importante. Mira Rusia, la demolición de las matemáticas, la física, la biología..., no se ha vuelto a levantar.

P.- ¿Y eso no lo entiende el Gobierno?

R.- Eso lo entiende cualquiera con sensibilidad, pero los gobiernos tienen unas preocupaciones y el día no les da para más. Hay personas en el Gobierno, en todos los gobiernos, que esto lo entenderían, pero es que a las tres tienen una reunión... Sería bonito poder pensar y dedicarse a ello.

P.- Usted dirige el departamento de Biología del Cáncer del Memorial Sloan Kettering de Nueva York. ¿Ya se nota allí esa pérdida de credibilidad internacional?

«España ha perdido la credibilidad internacional en el terreno científico»

«Los centros de investigación en Cataluña no son independentistas»

«La bicefalia del CNIO es anómala, fruto de influencias y presiones políticas»

ción BBVA y el Instituto de Investigación Biomédica de Barcelona (IRB), del que es subdirector.

Pregunta.- Esta colaboración público-privada [vigente desde 2006 y que se acaba de renovar], ¿es un buen ejemplo de lo que se debe hacer en ciencia?

Respuesta.- Es una colaboración excepcional, pero no es la única. Es cierto que es algo ejemplar, sobre todo si uno tiene en cuenta los frutos a largo plazo [el programa permitirá seguir estudiando las metástasis del cáncer, que han centrado desde hace años los esfuerzos del investigador catalán]. Aquí estamos creando la economía del conocimiento, nos damos la oportunidad de ser un país que va a estar en el liderazgo, y no en las rémoras. Cada vez más, la investigación, la tecnología y la propiedad intelectual distinguen a los países; pero España está ahora en una franja gris, y bajando.

P.- Usted criticó la «feroz indiferencia» del Gobierno hacia la ciencia, pero el panorama no mejora.

R.- Los recursos económicos, siendo importantes, no lo son todo. También está la gestión de esos recursos. En España se ha recortado



CARLOS BARAJAS

R.- Claro, damos pena y rabia, allí se preguntan: «Pero ¿qué hacen? Ahora que lo han probado, que han visto el éxito que han tenido, que en cinco o siete años han sido capaces de crear empresas que han atraído talento, que se han convertido en nuestras competidoras... Ahora que lo han visto, van y lo dejan al tuntún».

P.- Uno de los lugares donde la investigación ha sido más puntera en España es Cataluña, ¿cómo se llevan ciencia e independencia?

R.- La ciencia no entiende de política, el científico puede tener su posición individual, pero la ciencia pertenece a una liga internacional, no hay una ciencia de Cataluña o de España, éste es un sistema universal. Es indudable que cualquier acontecimiento va a tener influencia, y parcialmente todo afecta. Pero los centros de investigación en Cataluña no se sienten independentistas. Puede haber personas con su ideología independentista dentro de los centros, pero sería

absurdo que cualquier entidad regional, ya no de Cataluña sino de España, se independice. Pretender hacer la ciencia tú sólo es un anacronismo.

P.- ¿Qué se ha hecho bien para cultivar talentos como usted, Manel Esteller [reciente premio Jaime I de Investigación], Josep Baselga...?

R.- El conseller [Andreu] Mas-Collé ha tenido buena visión. Se creó el programa ICREA para subvencionar directamente a grandes prome-

tas, no dar el dinero a las instituciones. En estos momentos, a pesar de la situación dramática, se intenta proteger al máximo la ciencia de los recortes, pero al mismo tiempo hay que ser duro y podar el árbol. De todos los institutos que se crearon hay que ver cuántos y cuáles son necesarios, cuáles fueron una mala idea de entrada, es el momento de ir consolidando instituciones, porque también en la ciencia ha habido fantasmas, aventureros... Pero aquí, las veces que tienen visión sobre la ciencia son escuchadas, hay receptividad. Yo mismo soy un ejemplo.

P.- ¿Tiene esa misma receptividad el Gobierno español? ¿Puede usted levantar el teléfono para llamar a la secretaria de Estado de Investigación, por ejemplo?

R.- Soy presidente del comité científico asesor externo del CNIO [Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas] y en ese contexto sí, pero yo no soy nadie para llamar a Carmen Vela, y menos a Mariano Rajoy para decirles lo que tienen que hacer. Si me lo quieren preguntar... primero me tengo que creer que me quieren escuchar para hacer algo. Yo no me erijo en profeta, no vengo aquí a decir lo que hay que hacer, eso tiene que salir de ellos.

P.- Ahora que menciona el CNIO, ¿cómo valora su situación actual?

R.- El CNIO tiene investigadores excelentes, y un presupuesto fuerte, pero las instituciones son un conjunto de cosas, no sólo los papers que se publican. Algunas de las di-

ficultades que acarrea el centro no son resultado de la gestión actual, sino de cosas que se pusieron en marcha hace tres, cinco años, fruto de ideas no acertadas. Pero España es un país *cainita* y de cualquier cosa se saca punta. Menos normal es que haya una dirección bicefala y esto sí que tiene que ver con la política, con grupos de presión. Al pasar la ciencia de un ministerio a una secretaría, cualquier imperfección de este tipo se expande y hace más vulnerable a la institución.